



Sistema Económico
Latinoamericano y del Caribe
Latin American and Caribbean
Economic System

Sistema Económico
Latino-Americano e do Caribe
Système Economique
Latinoaméricain et Caribéen

Palabras del Secretario Permanente del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA), Embajador José Rivera Banuet

Sesión Inaugural

Reunión Regional: "La VI Cumbre Birregional de Madrid, la dinámica recesiva en algunos países europeos y perspectivas para las relaciones económicas de ALC con la UE"

Caracas, Venezuela

22 de marzo de 2011

SP/RR:VICBM-DRPEPREALC-UE/Di N° 1-11

Copyright © SELA, Marzo 2011. Todos los derechos reservados.
Impreso en la Secretaría Permanente del SELA, Caracas,
Venezuela.

La autorización para reproducir total o parcialmente este documento debe solicitarse a la oficina de Prensa y Difusión de la Secretaría Permanente del SELA (sela@sela.org). Los Estados Miembros y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir este documento sin autorización previa. Sólo se les solicita que mencionen la fuente e informen a esta Secretaría de tal reproducción.

Excelentísimo Señor, Ramón Leets, Embajador de la República de Nicaragua y Presidente del Consejo Latinoamericano;

Honorable Francisco de Las Heras y Borrero, Primer Consejero de la Delegación de la Unión Europea en Venezuela;

Distinguidos señores embajadores y delegados de los Estados Miembros del SELA;

Estimados representantes de las Secretarías de la CAN, CARICOM, CEPAL, SIECA, MERCOSUR y del ALBA, que nos acompañan;

Señoras y Señores:

El SELA ha venido desarrollando reuniones anuales de carácter regional en las cuales se han analizado las tendencias y las perspectivas de las relaciones entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea.

Estas actividades han tenido como objetivo coadyuvar a la conformación de posiciones de Latinoamérica y el Caribe para fortalecer su capacidad de interlocución ante Europa.

Desde el primer encuentro birregional de Rio de Janeiro en 1999 hasta la última cita realizada en Madrid en mayo de 2010, la diplomacia de Cumbres de América Latina y el Caribe-Unión Europea se ha transformado en un elemento clave de las estrategias políticas y económicas de los países de ambas regiones.

Estas cumbres han ido plasmando una agenda birregional que ha permitido abrir un camino hacia una asociación estratégica entre las dos regiones.

Una apreciación sobre la evolución de las cumbres, es que existen espacios para diseñar una más eficiente estrategia por parte de nuestra región, para poder expresarse con una sola voz cuando sus intereses lo recomiendan y mejorar así sus logros frente al bloque europeo.

Por otra parte, resulta altamente positivo que se haya podido consolidar un proceso que muestra una efectiva capacidad de orientación de las relaciones birregionales.

Precisamente, hoy nos reunimos en este encuentro sobre las relaciones entre nuestra región y los países europeos, el cual forma parte del Programa de Trabajo del organismo aprobado por nuestros 28 Estados Miembros.

El propósito fundamental de nuestra reunión es realizar una evaluación de los resultados de la VI Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe y de la Unión Europea que tuvo lugar el año pasado en Madrid, y adelantar algunas ideas acerca del impacto que la difícil situación económica por la que atraviesan varias naciones europeas tienen sobre las relaciones económicas birregionales.

La Cumbre de Madrid tuvo lugar en un contexto caracterizado por las amenazas planteadas por la crisis financiera y económica mundial, lo que reforzó la necesidad de una reflexión y un trabajo conjuntos para avanzar hacia la reforma de la arquitectura monetaria y financiera internacional.

2

Como se señala en el documento elaborado por el SELA para esta reunión, la economía de la Unión Europea sigue todavía muy afectada por los severos impactos externos negativos resultantes de la crisis económica internacional.

Esta crisis es el resultado de un proceso en el que el euro, en lugar de transformarse como se esperaba en una zona monetaria óptima, se encuentra, en una situación de difíciles impactos asimétricos, por el hecho de no disponerse de los instrumentos de regulación y políticas monetarias a nivel nacional.

Las tendencias de las relaciones económicas birregionales han sido afectadas por esta crisis.

Los flujos de inversión extranjera directa europea en América Latina y el Caribe, se vieron bruscamente interrumpidos en 2009.

En lo que respecta a los intercambios comerciales se constata una recuperación tras la drástica caída del comercio entre las dos regiones en el peor momento de la crisis internacional, a fines de 2008 y comienzos de 2009.

Pero también se observa en 2010 un desfase entre la evolución de las exportaciones latinoamericanas y caribeñas hacia Europa expresadas en valor y en volumen.

El aumento en los precios internacionales de los productos básicos, alimenticios y energéticos, contrasta con la atonía de las ventas de nuestra región expresadas en volumen, en línea con el débil crecimiento de la demanda en el continente europeo.

Por su parte, los flujos de remesas, se han contraído significativamente en el 2009.

Los primeros datos disponibles para el 2010 muestran la persistencia del debilitamiento relativo de los montos de remesas recibidos por desde el viejo continente.

La crisis europea implica también el riesgo de inducir un recorte de los presupuestos destinados a la cooperación de la Unión Europea con los países latinoamericanos y caribeños.

El estado actual y las perspectivas de la situación europea tienen claras implicaciones para nuestra región y para la preparación de la próxima Cumbre birregional que se realizará en Santiago de Chile en mayo de 2012.

La crisis internacional y los riesgos que siguen afectando a Europa y amenazando al mundo, cambian el panorama respecto a las anteriores Cumbres y refuerzan más que nunca la justificación para conformar una asociación estratégica efectiva y de mayor alcance.

El carácter global de las amenazas existentes debe fomentar la elaboración de respuestas globales, lo que requiere progresos de cooperación y de organización, primero al interior de nuestra región y luego, consecuentemente, en la relación con la Unión Europea.

Desde el punto de vista de América Latina y el Caribe, el instrumento de las cumbres permite que pueda agregar su propio peso al de la Unión Europea, en un momento en el que ésta tiene más interés en encontrar socios en el escenario mundial y multilateral.

Sobre la base de este análisis, sería deseable que los países de nuestra región trabajen en tres líneas de acción para la Cumbre de Santiago:

- 1) Reforzar la colegialidad de la preparación mediante redes permanentes de expertos de las administraciones nacionales y sub-regionales;
- 2) Organizar un verdadero instrumento de cabildeo de América Latina y el Caribe en la Unión Europea; y,
- 3) Abrir un diálogo sectorial birregional en el ámbito macro-financiero para la reforma de la arquitectura financiera internacional.

Al respecto quiero expresar a los representantes de nuestros Estados Miembros, y en particular a la representación de Chile, país que albergará a la VII Cumbre ALC-UE, la disposición del SELA para continuar apoyando los trabajos de seguimiento y evaluación de las relaciones birregionales en beneficio de los intereses de América Latina y el Caribe.

Para concluir deseo reiterar a ustedes el compromiso del SELA para avanzar en el necesario camino de la coordinación y la consulta convencido de que es fundamental para afirmar y defender los mejores intereses de Latinoamérica y el Caribe.

Muchas gracias.